

“Alumnos en el basurero”

Cuando yo estude en el CBTis 271 de C.d. Victoria, Tamaulipas en la época de diciembre del 2013 unas dos semanas antes de salir de vacaciones hubo una dinámica rápida para lo que quisieran que consistía en asistir al “Relleno Sanitario” que se encontraba relativamente cerca para poder llevar piñatas, dulces y comidas a las personas que ahí habitaban, yo en toda mi ignorancia nunca llegue imaginar que gente pudiera vivir ahí entre la basura y con niños.

Al llegar y ver a todas esas personas que esperaban a los camiones de basura me sentí muy mal y me hicieron ver lo afortunado que he sido con mi familia así que pensé inmediatamente en que yo podría ser su felicidad de ese día o al menos la felicidad de los niños con la ayuda de mi compañeros, cuando el camión se detuvo tuve mucha prisa por salir y ser de los primero para bajar las cosas del camión y lo primero que bajamos fueron las piñatas y como obviamente no había lugar donde colgarlas las amarramos al camión de un extremo y con una silla que muy amablemente nos prestaron me subí e interprete a un poste aunque era difícil estar parado en esa silla y más con la fuerza del balanceo de la piñata cada vez que le pegaban pero no podía dejar de sentirme bien ya que esos pequeños niños estaban muy felices incluso algunos nunca había visto una piñata y al ver todo esos colores tan vivos ellos se llenaron de vida.

Al terminar de pegarle a las piñatas y haber destrozado los restos, y con los niños jugando con los conos, los formamos y también a los adultos para darles sus dulces envueltos en coloridas bolsitas con decoraciones navideñas junto con jugos y paquetitos de galletas, los adultos nos agradecieron mucho por lo que hicimos ya que eso según ellos nadie más lo hacía, al terminar de repartir los dulces, jugos y galletas pensamos que sería bueno hacer una actividad con los niños y se nos ocurrió jugar a la víbora de la mar así que les explicamos cómo se juega y posteriormente nos pusimos a jugar aun no puedo creer la cantidad de energía que tienen esos niños nunca se cansaron pero yo más temprano que tarde caí rendido de cansancio y en vez de seguir jugando preferí ayudar a subir las cosas del vuelta al camión del CBTis.

Unos momentos antes de partir un señor de avanzada edad que me sorprendió mucho ya que por lo mismo de su avanzada edad no estaba enfermo ni padecida algún tipo de impudencia física y aun viviendo en esas condicione, llego y dijo lo siguiente con

una voz tan tranquila y comprensiva –Muchas gracias por haber hecho esto, sin que nadie más se lo hubiera pedido.

Esas palabras me llegaron muy probablemente porque estaba muy emotivo desde el principio así que tome un lonche y un jugo de los que había llevado para mi comida y se los di y como respuesta a su agradecimiento simplemente conteste –No tiene porque agradecernos ustedes merecen esto y mucho más, espero verlo pronto de nuevo. Y con una gran sonrisa y media lagrima fuera de mi ojo aborde el camión y nos fuimos de regreso al CBTis y seguir con el programa de clases.

Cabe mencionar que las piñatas fueron hechas por nosotros pero no nos dijeron para que serían solo que si queríamos hacerlas y ahora me alegra tanto haber hecho una para que un niño tuviera la oportunidad de ser feliz.

-Solar Reflex